Alergia al látex

Dr. Carlos M. Arróyave Hernández

Debido a las cualidades del látex (flexibilidad, duración, fácil almacenamiento, resistencia a la temperatura y a la radiación ultravioleta), cada día, hay más productos de uso diario que lo contienen. Así es que, en Medicina, lo encontramos en: guantes, mascarillas, sondas, tubos endotraqueales, torniquetes, estetoscopios, prótesis dentales, preservativos, diafragmas y curitas; en material deportivo, en: trajes aislantes, gorros, gafas, balones, pelotas, zapatillas y empuñaduras de raquetas; en el hogar, en: tapetes antideslizantes, colchones, mangueras, guantes domésticos, plantillas para zapatos y gomas de borrar; al tiempo que los niños menores están en contacto con él en: chupones, tapas de biberones y pañales; y que casi toda la gente lo porta, debido a su uso en los elásticos de la ropa interior.

La alergia al látex puede ser consecuencia de exposiciones repetidas a las proteínas que éste contiene, ya sea por contacto directo con la piel o por inhalación. Es el resultado de una reacción inmunológica mediada por anticuerpos de tipo IgE, que reaccionan con algunos de los componentes del látex.

Las reacciones comienzan en pocos minutos, pero pueden ocurrir en horas. Por lo general, son agudas, con salpullido, inflamación de la piel y prurito (comezón) en el sitio de contacto; aunque, hay casos severos que progresan de forma rápida, con caída de la presión sanguínea, dificultad para respirar y pérdida de la conciencia.

La reacción mejor conocida es la reportada por las personas que usan guantes de látex por razones de trabajo; reportes incrementados en los últimos años, debido a la creciente industria del cuidado de la salud y del uso de guantes para evitar infecciones de diferente naturaleza.

Estudios epidemiológicos han demostrado que la alergia al látex es presentada hasta en 50% de los pacientes con espina bífida y con problemas congénitos de las vías urinarias; en 10% de los trabajadores del sector salud; 6% de los trabajadores de la industria de goma; y entre 1% y 6% de la población general.

En tiempo reciente, ha sido documentada la presencia de reacción cruzada del látex con ciertos alimentos, lo cual puede ser un factor importante en la identificación de personas con alto riesgo a presentar alergia al látex. Los alimentos con mayor prevalencia reportados son: el plátano, el aguacate y las avellanas; así como en menor medida, la manzana, la zanahoria, la papaya, el kiwi, el apio, la papa, el tomate y el melón.

Si una persona es alérgica al látex, su médico debe de saberlo; ya que si es sometida a cirugía, el contacto de los guantes del cirujano con sus órganos, puede causar hasta un cuadro grave de anafilaxia.

El diagnóstico de esta alergia es efectuado a través de la historia clínica de la persona y complementado con una evaluación de laboratorio. Pueden ser realizadas, también, pruebas cutáneas que deberán ser efectuadas, bajo condiciones médicas controladas.

Los guantes de látex pueden ser sustituidos por guantes de vinilo o nitrilo. A la fecha, no hay tratamiento para este tipo de alergia y lo recomendable es el evitar estar en contacto con el látex.

Dr. Carlos Mariano Arróyave Hernández
Médico pediatra, inmunólogo clínico y Doctor en Ciencias, dedicado a la investigación de mediadores plasmáticos, lupus eritematoso sistémico, dehidroepiandrosterona, alergia e inmunología y déficit de atención con hiperactividad. Socio numerario de la Academia Mexicana de Pediatría, autor de cuatro libros y más de 108 artículos científicos.
carro@prodigy.net.mx